Este personaje, bautizado formalmente como "**Noir**" mediante una elegante tipografía cursiva, personifica una interesante contradicción conceptual que fusiona la estética del tatuaje tradicional con la cultura urbana contemporánea. A través de un minucioso sombreado mediante puntillismo (*dotwork*) en blanco y negro, se presenta a un gato antropomórfico con una actitud marcadamente rebelde, pícara y audaz. Su nombre, que evoca la oscuridad y el misterio, se entrelaza de forma irónica con sus rasgos físicos de supervivencia urbana: lleva un parche agrietado en el ojo derecho, orejas perforadas con aretes y una sonrisa repleta de dientes afilados que le aporta un aire callejero y peligroso. Viste elementos característicos de la cultura *streetwear* moderna, como zapatillas deportivas detalladas, una pañoleta con patrón *paisley* atada al cuello y un reloj de pulsera, lo que contrasta dinámicamente con su silueta de caricatura retro reminiscente de la animación clásica de los años 30. Su postura de caminata decidida y puños semicerrados transmite una confianza inquebrantable, sugiriendo la idea de un superviviente que se mueve con total soltura en los callejones de la gran ciudad. En definitiva, el concepto de Noir gira en torno a la resiliencia con estilo, transformando los símbolos de la dureza de la calle en un emblema de identidad magnético, rudo y profundamente carismático.